

Carta de Asís

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana..

¿Cómo podemos vivir la espiritualidad en estos días en que con tanta fuerza nos golpean las crudas noticias diarias? ¿No estamos demasiado tocados en nuestra búsqueda, demasiado excitados en nuestro ser como para ver y analizar la realidad desde la hondura? Tomemos tiempo para reflexionar y analizar a fondo la crisis, la corrupción y las injusticias deshumanizantes que se dan entre nosotros. Y para barruntar la presencia del Espíritu de Dios en esta realidad.

Tema de reflexión

Deseo y realidad

Llevamos tiempo escuchando en las noticias cómo los que tienen el poder lo utilizan en su beneficio; salen a la luz escándalos económicos, casos de corrupción... Todo ello nos indigna y crea una crisis social. Parece que el dinero y el poder son capaces de acabar con la integridad de las personas, pero sin embargo son “esas personas” las que deciden tomar ese camino, las que quieren más, prefieren comodidad y estatus dejando a un lado sus valores, sus principios, su identidad.

Pero el contexto social es un mero reflejo del individuo. A menor escala, nosotros en algún momento hemos dado prioridad a nuestro propio beneficio, como solemos decir; “a nadie le amarga un dulce”. El dinero, la sensación de seguridad que proporciona la estabilidad económica, la aceptación social del estatus, el confort, la opulencia... hacen que nuestros valores y principios queden en un segundo plano. Nuestro ideal cristiano se ve superado por nuestra condición humana.

Ya nos decía Jesús en el evangelio que “no se puede amar a dos señores”, que “los últimos serán los primeros”. Pero, ¿Se puede amar lo mediocre? Jesús así lo hizo, ¿por qué no íbamos a ser amados en nuestra mediocridad? Pero para ello debemos ser conscientes de quiénes somos, de nuestra realidad, nuestras limitaciones. No depender de satisfacer las expectativas externas, tomar la vida en las manos y ser sincero con nosotros mismos.

En esta crisis de realismo, donde como personas realizadas nos sentimos insatisfechas, mediocres, hay quienes se aferran a la ilusión, otros se deprimen, algunos maduran... Cuando somos conscientes de nuestra condición humana, cuando vemos lo lejos que estamos de nuestro ideal cristiano, de nuestro deseo, solo nos queda la realidad, nuestra realidad. En este punto solo nos queda ponernos en manos de Dios con lo que somos realmente, humildemente y decirle “Aquí estoy Señor”.

Texto evangélico: Mt 13,24-30

«Jesús les propuso esta otra parábola: Con el reino de los cielos sucede lo que con un hombre que sembró buena semilla en su campo. Mientras todos dormían, vino su enemigo, sembró cizaña en medio del trigo, y se fue. Y cuando creció la hierba y se formó la espiga, apareció también la cizaña. Entonces los siervos vinieron a decir al amo: “Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿Cómo es posible que tenga cizaña?”. Él les respondió: “Lo ha hecho un enemigo”. Le dijeron: “¿Quieres que vayamos a arrancarla?”. Él les dijo: “No, no sea que, al arrancar la cizaña, arranquéis con ella el trigo. Dejad que crezcan juntos ambos hasta el tiempo de la siega; entonces diré a los segadores: Recoged primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, pero el trigo amontonadlo en mi granero”».

Espiritualidad franciscana

«Solía decir: “Comencemos, hermanos, a servir al Señor Dios, pues hasta ahora escaso o poco es lo que hemos adelantado”. No pensaba haber llegado aún a la meta. Le hubiera gustado volver a servir a los leprosos, como en tiempos pasados. Dolíase de que algunos hubieran abandonado sus primeras obras y hubiesen olvidado la primitiva simplicidad. Por eso se lamentaba de los que, habiendo aspirado tiempo atrás con toda su alma a cosas más elevadas, anduvieran vagando, entre frivolidades y vanidades» (1Cel 103-104).

Francisco es consciente de no haber llegado a la meta, de haber adelantado escaso o poco. Pero su deseo sigue vivo: servir leprosos, practicar con ellos misericordia, ser conducido por el Señor. Es consciente de haber adelantado poco, pero no pierde de vista la primera llamada, el primer encuentro, la primera conversión. Sabe que no ha llegado a la meta, pero se mantiene en camino. Lo que le duele es que se pueda olvidar el fuego primero, que en vez de saberse en camino se viva vagando, habiendo perdido la confianza de que el Señor, que un día nos agarró y nos condujo, todavía nos tiene cogidos de la mano.

Oración

No pida yo nunca estar libre de peligro,
sino desnudo para afrontarlos.
No quiera yo que se apaguen mis dolores,
sino que sepa dominarlos mi corazón.
No busque yo amigos
por el campo de batalla de la vida
sino más fuerza en mí.
No anhele yo,

con afán temeroso, ser salvado
sino esperanza de conquistar
paciente, mi libertad.
No sea yo tan cobarde, Señor,
que quiera tu misericordia en mi triunfo,
sino tu mano apretada en mi fracaso.

R. Tagore

Epílogo de la Carta

“¿Los pobres serían lo que son, si nosotros fuéramos lo que debiéramos ser?” (Concepción Arenal)

Evangelio diario del mes de abril de 2013


Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de diciembre:

1 Mt 28, 8-15	7 Jn 20, 19-31	13 Jn 6, 16-21	19 Jn 6, 52-59	25 Mc 16, 15-20
2 Jn 20, 11-18	8 Lc 1, 26-38	14 Jn 21, 1-14	20 Jn 6, 60-69	26 Mt 5, 13-16
3.Lc 24, 13-35	9 Jn 3, 5a.7b-15	15 Jn 6, 22-29	21 Jn 10, 27-30	27 Jn 14, 7-14
4 Lc 24, 35-48	10 Jn 3, 16-21	16 Jn 6, 30-35	22 Jn 10, 1-10	28 Jn 13, 31-35
5 Jn 21, 1-14	11 Jn 3, 31-36	17 Jn 6, 35-40	23 Jn 10, 22-30	29 Mt 11, 25-30
6 Mc 16, 9-15	12 Jn 6, 1-15	18 Jn 6, 44-51	24 Jn 12, 44-50	30 Jn 14, 27-31a

Visita nuestra página web



www.asissarea.org



Asis Sarea

646 21 48 96